

PENTECOSTÉS 4

Propio 7 - Año A

Este estudio bíblico fue escrito por Charles Lane Cowen del Seminary of the Southwest en 2017.

Génesis 21:8-21

⁸ El niño Isaac creció y lo destetaron. El día en que fue destetado, Abraham hizo una gran fiesta. ⁹ Pero Sara vio que el hijo que Agar la egipcia le había dado a Abraham, se burlaba de Isaac. ¹⁰ Entonces fue a decirle a Abraham: «¡Que se vayan esa esclava y su hijo! Mi hijo Isaac no tiene por qué compartir su herencia con el hijo de esa esclava.»

¹¹ Esto le dolió mucho a Abraham, porque se trataba de un hijo suyo. ¹² Pero Dios le dijo: «No te preocupes por el muchacho ni por tu esclava. Haz todo lo que Sara te pida, porque tu descendencia vendrá por medio de Isaac. ¹³ En cuanto al hijo de la esclava, yo haré que también de él salga una gran nación, porque es hijo tuyo.»

¹⁴ Al día siguiente, muy temprano, Abraham le dio a Agar pan y un cuero con agua; se lo puso todo sobre la espalda, le entregó al niño Ismael y la despidió. Ella se fue, y estuvo caminando sin rumbo por el desierto de Beerseba. ¹⁵ Cuando se acabó el agua que había en el cuero, dejó al niño debajo de un arbusto ¹⁶ y fue a sentarse a cierta distancia de allí, pues no quería verlo morir. Cuando ella se sentó, el niño comenzó a llorar.

¹⁷ Dios oyó que el muchacho lloraba; y desde el cielo el ángel de Dios llamó a Agar y le dijo: «¿Qué te pasa, Agar? No tengas miedo, porque Dios ha oído el llanto del muchacho ahí donde está. ¹⁸ Anda, ve a buscar al niño, y no lo sueltes de la mano, pues yo haré que de él salga una gran nación.»

¹⁹ Entonces Dios hizo que Agar viera un pozo de agua. Ella fue y llenó de agua el cuero, y dio de beber a Ismael. ²⁰⁻²¹ Dios ayudó al muchacho, el cual creció y vivió en el desierto de Parán, y llegó a ser un buen tirador de arco. Más tarde su madre lo casó con una mujer egipcia.

Dios hace con él para proveer descendientes tan numerosos como las estrellas (Gen 15: 5), parece extraño que los autores bíblicos ignoren a Sara y Agar, sin quienes Abrahán no hubiera tenido descendientes.

El autor pinta un cuadro de la historia de hoy de una Sara celosa que expulsa a la indefensa Agar al desierto con su hijo joven. Agar, una sirvienta, se vio obligada, en contra de su voluntad, a tener relaciones sexuales con su amo, darle un hijo, para luego ser arrojada por la mujer celosa de su amo al desierto, donde ella y su hijo seguramente morirían de sed. Los celos humanos, el orgullo y la ambición colocan a estas mujeres una contra otra. Dios, sin embargo, permanece fiel a Sara y a Agar. Agar llama a Dios, y Dios provee agua y hace de Ismael una gran nación. Por medio de Sara e Isaac, Dios hace otra gran nación. En el mundo de hoy, vemos una y otra vez a unas naciones enfrentadas a otras cuando caemos en la trampa del pecado de los celos, del orgullo y la ambición egoísta. Quizás al recordar que Dios nos ama y nos cuida incluso cuando caemos en el pecado, podremos buscar crear un mundo donde amemos a todas las naciones como familia.

Preguntas de discusión

Observa el famoso grabado de Gustave Doré de Agar en el desierto. ¿Esta imagen cambia para ti la historia de alguna manera? ¿Cómo puedes describir la historia de Agar e Ismael?

¿Cuándo en tu vida has estado celoso de los logros de otros? ¿Cómo podría Dios transformar esos celos?

¿Qué nos enseña esta historia sobre la diplomacia política moderna?

Comentario de Charles Lane Cowen

Fuera del libro de Génesis, la palabra “Abrahán” aparece en la Biblia 142 veces. Compare eso con Sara, que aparece 24 veces, y Agar que sólo aparece 3 veces, una vez en Baruc y dos en la Carta a los Gálatas. Dado que el padre Abrahán es recordado por el pacto que

Salmo 86:1-10, 16-17

- 1 ¡Ay Dios, inclina tu oído y respóndeme, *
porque soy pobre y desamparada!
- 2 Guarda mi vida, mi Dios, que soy tu sierva; *
rescátame, que en ti confío.
- 3 Ten misericordia, Señor, *
porque te clamo todo el día.
- 4 Alegra la vida de tu sierva, *
porque a ti, Señor, se eleva mi alma.
- 5 Porque tú eres bueno y perdonador, *
y bondadoso con quienes te invocan.
- 6 Préstale oído, Dios, a mi oración *
y atiende la voz de mis ruegos.
- 7 En el día de mi angustia te invocaré *
porque tú me respondes.
- 8 Señor, no hay otros dioses como tú *
ni obras iguales a las tuyas.
- 9 Toda nación que creaste vendrá a adorarte *
y glorificará tu nombre.
- 10 Porque eres grande y haces maravillas; *
solo tú eres Dios.
- 16 Vuélvete hacia mí y apiádate; *
fortalece a tu sierva y salva a la hija de tu sierva.
- 17 Dame una muestra de tu amor para que, al verla,
se avergüencen los que me aborrecen, *
pues tú, Señor, me ayudaste y consolaste.

Entonces podemos invocar con fe y esperanza al Dios que me ha “ayudado y consolado” (Salmo 86:17).

Preguntas de discusión

¿Qué “enemigos” te persiguen a ti o a tu comunidad?

¿Qué inspiraciones obtienes del testimonio bíblico?

Comentario de Charles Lane Cowen

En el Salmo 86, el salmista pide a Dios ayuda contra de los enemigos (esto se hace mucho más evidente cuando incluimos los versículos 11-15 que el leccionario deja fuera). El salmista sigue un patrón familiar de peticiones de ayuda a Dios, seguido de palabras de alabanza a Dios antes de pedir quedar libre de los enemigos y pasar a la acción de gracias antes de que Dios provea ayuda (Sal 86: 12-13, BCP). El salmista está tan seguro de la bondad de Dios que le agradece antes de que la oración haya sido contestada.

El versículo más importante de este salmo ha sido removido de la lectura de hoy: “Mas tú, oh Señor, eres misericordioso y lleno de compasión, lento a la ira, lleno de bondad y verdad” (Salmo 86:15). Esta es una cita tomada del Éxodo 34: 6 donde Dios, hablando a Moisés, revela que YO SOY es un Dios que ama la misericordia sobre la ira. La esperanza de favor del salmista no es una esperanza ciega como la que tengo cuando digo: “Espero ganar la lotería”. Esta esperanza viene de la propia boca de Dios. El salmista nos enseña que cuando oramos y pedimos ayuda a Dios, debemos profundizar en nuestra tradición bíblica para ver cómo Dios ha trabajado y sigue trabajando en el mundo.

Romanos 6:1b-11

6 ¿Vamos a seguir pecando para que Dios se muestre aún más bondadoso? ² ¡Claro que no! Nosotros ya hemos muerto respecto al pecado; ¿cómo, pues, podremos seguir viviendo en pecado? ³ ¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte? ⁴ Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre.

⁵ Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección. ⁶ Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con Cristo, para que el poder de nuestra naturaleza pecadora quedara destruido y ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado. ⁷ Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado. ⁸ Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. ⁹ Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. ¹⁰ Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. ¹¹ Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Comentario de Charles Lane Cowen

Este poético pasaje de la carta de Pablo a los romanos nos resume bellamente el misterio del santo bautismo. El bautismo, especialmente como se ha hecho parte de la adoración pública del domingo en el Libro de Oración de 1979, es un tiempo para que toda la iglesia se regocije en la adición de nuevos miembros a la comunidad, que es el Cuerpo de Cristo. Dado que en nuestra tradición practicamos el bautismo infantil, la mayoría de nuestros bautismos tienen la doble alegría de celebrar también una nueva vida y familias en crecimiento.

Ciertamente no quiero sugerir que la iglesia no deba celebrar los nacimientos de los bebés dentro de nuestras iglesias, sino que el santo Bautismo no tiene nada que ver con el nacimiento terrenal, y todo que ver con la muerte a sí mismo y el nacimiento a una nueva forma de ser. Así como Pablo nos recuerda tan bellamente en este canto o cántico bíblico, que a través de nuestro bautismo morimos, como Jesús, murió. En la práctica del bautismo de inmersión total, una persona literalmente baja bajo el agua donde es incapaz de respirar, equivaliendo a la muerte. Al resurgir del agua bajo el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la persona toma nuevo aliento a medida que emerge de la muerte de Jesús a la resurrección de Jesús.

¡Estas son buenas noticias! Ya no somos esclavos del pecado, sino que tenemos una nueva vida en Jesús. Ya no somos esclavos de la muerte, sino que tenemos vida eterna en Jesús. ¡Aleluya!

Preguntas de discusión

¿Qué aspectos de la muerte hay en nuestra liturgia bautismal?

¿Qué aspectos del nacimiento hay en nuestra liturgia bautismal?

¿En qué consiste la participación plena en el Cuerpo de Cristo? ¿Cómo podríamos ordenar nuestras vidas si somos conscientes del hecho de que formamos parte del Cuerpo de Cristo?

Mateo 10:24-39

²⁴»Ningún discípulo es más que su maestro, y ningún criado es más que su amo. ²⁵El discípulo debe conformarse con llegar a ser como su maestro, y el criado como su amo. Si al jefe de la casa lo llaman Beelzebú, ¿qué dirán de los de su familia?

²⁶»No tengan, pues, miedo de la gente. Porque no hay nada secreto que no llegue a descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse. ²⁷Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día; y lo que les digo en secreto, grítenlo desde las azoteas de las casas. ²⁸No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman más bien al que puede hacer perecer alma y cuerpo en el infierno.

²⁹»¿No se venden dos pajarillos por una monedita? Sin embargo, ni uno de ellos cae a tierra sin que el Padre de ustedes lo permita. ³⁰En cuanto a ustedes mismos, hasta los cabellos de la cabeza él los tiene contados uno por uno. ³¹Así que no tengan miedo: ustedes valen más que muchos pajarillos.

³²»Si alguien se declara a mi favor delante de los hombres, yo también me declararé a favor de él delante de mi Padre que está en el cielo; ³³pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el cielo.

³⁴»No crean que yo he venido a traer paz al mundo; no he venido a traer paz, sino guerra. ³⁵He venido a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra; ³⁶de modo que los enemigos de cada cual serán sus propios parientes.

³⁷»El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no merece ser mío; ³⁸y el que no toma su cruz y me sigue, no merece ser mío. ³⁹El que trate de salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por causa mía, la salvará.

cosas terribles en el mundo? Sin embargo, esta crítica sólo se puede mantener si uno acepta el malentendido común, profesado por muchos cristianos, de que el cristianismo es una religión resplandeciente, de arco iris, de unicornios y perros cachorros, completamente desprovista de sufrimiento y dolor. Los lectores del evangelio de Mateo saben que la irrupción del reino de Dios aparece con mucho dolor y sufrimiento.

La lectura de hoy comienza con Jesús recordándonos no temer a los opresores de este mundo, sino a Dios. Escrito contra el telón de fondo del opresivo Imperio romano, Mateo ofrece palabras de consuelo a los adoradores de Dios y que el reino de Dios está siendo revelado. Jesús nos capacita para oponernos a nuestros opresores, proclamando la paz y el amor de Dios, sin embargo, Jesús no es lo suficientemente ingenuo como para pensar que nuestros opresores simplemente se rinden. Proclamar la Buena Nueva siempre hará que los que están en el poder se sientan incómodos, y a veces eso significa gente en nuestras propias familias.

Preguntas de discusión

¿Cuándo has estado en desacuerdo con alguien de tu familia sobre política o religión? ¿Fuiste capaz de resolverlo? ¿Si es así, cómo?

¿Qué asuntos en tu comunidad local podrían estar afectados porque eres seguidor de Jesús? ¿Cómo podrías proclamar la justicia de Dios en lugares de opresión?

Comentario de Charles Lane Cowen

Una queja común contra el cristianismo, presentada por los ateos, es el problema de la teodicea, ¿por qué un Dios todopoderoso y amoroso permite que sucedan